



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Un mes... 3 reales.	Un mes... 3 francos.	Trimestre... 2 pesos.
Trimestre... 8 "	Un año... 25 "	Un año... 6 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 1 real.
De años anteriores... 2 "

AÑO IX.

Madrid.—26 de Julio de 1882.

NÚMERO EXTRAORDINARIO.

TOROS EN VALENCIA.

Revista telegráfica de la tercera corrida verificada en la tarde de ayer.

VALENCIA 4 tarde.

Mucha animación en la plaza y una temperatura propia para hacer rosbif. Hecha la señal oportuna, salió el alguacil maniobrando con su caballo con gran éxito.

Yo echo una mirada compasiiva á la gente del sol que está friéndose viva; á mi lado tengo una moza de este país que quema más que el sol con sus ojos; pero este calor se aguanta mucho mejor que el del astro del día.

Los toros que van á lidiarse son del marqués del Saltillo.

VALENCIA 4,25 tarde.

Clarito se llamaba el primer toro que asomó la jeta por los toriles: era cárdeno, bragado y bien puesto de cornamenta.

Para empezar saltó la valla y metió la cabeza para hacer un desavío á la gente que ocupaba las localidades de sol. Pasado el susto comenzó la suerte de varas, en la que se mostró muy aplomada la fiera.

Manuel Calderon picó dos veces, sin caída que lamentar y sacando ileso el penco.

El Gitano picó tres veces y cayó una, con pérdida de la cabalgadura.

Juanerito pinchó tres veces y sufrió una caída, con la desaparición de una anguila.

Claro empezó á cortar el terreno cuando tocaron á palos, y el Gallo y Juan Molina tuvieron que andar listos para no sufrir un susto.

El primero puso un par al cuarteo y medio al sesgo. El segundo clavó un par cuarteando.

Vestido de grana y oro, el Sr. Rafael salió ayer en busca de palmas, y después de la venia de la autoridad, se entendió con Clarito, que se hallaba noble y bueno.

Después de un pase natural, tres con la derecha y cinco altos, dió una estocada á volapié mojándose los dedos, es decir, muy honda.

Palmas.

VALENCIA 4,50 tarde.

Corcito dicen que se llamaba el segundo toro del Saltillo, que salió con piés, luciendo pelo castaño y cornamenta un poco abierta.

Mostróse muy voluntario con los piqueros, y fué un toro noble en todos los lances.

Manuel Calderon picó cinco veces y sufrió dos caídas.

El Gitano mojó dos veces y cayó otras tantas, sin perder la caballería.

Vizcaya atizó hasta cuatro puyazos y sufrió dos batacazos, sacando también intacta la caballería.

Si hubiera sido más certero para herir este toro, bien lo hubiese sentido el contratista de caballos.

Salió Regaterin, y con ser el que hoy pone banderillas de verdad, sólo consiguió clavar dos medios pares cuarteando. También los buenos escribanos echan un borron. Pablo clavó un par al cuarteo, alegrando al bicho con la voz, como él tiene por costumbre.

Frascuelo vestía un precioso traje verde claro con adornos de plata, y como ayer no quedó muy alta su honrilla, procuró volver por su buena fama, y lo consiguió con la faena de Corcito, que por cierto se prestaba bien á la muerte.

Después de tres naturales, tres con la derecha, ocho altos y seis cambiados, dió una estocada soberbia á volapié que acabó con la vida de Corcito.

El público pidió que le diesen el toro, y el diestro tuvo que efectuar la ceremonia de cortar la oreja.

Excusado es decir que hubo muchas palmas.

VALENCIA 5,20 tarde.

Berrugoso era el mote del tercero, que tenía el pelo cárdeno y las astas afiladas, como quien está preparado para la quimera.

Se presentó el animal en escena con muchas patas y queriéndose comer á medio mundo, por

lo cual, José abrió el capote y quiso pararle los pies, pero el bicho no acudió, y comenzó la suerte de varas, en la que se mostró muy tardo.

Manuel Calderon sólo metió un puyazo y sufrió un golpe, experimentando la sensible pérdida de un cuadrúpedo.

Juanerito se acercó cuatro veces á *Berrugoso*, y no tuvo el gusto de apearse por las orejas en ninguna ocasión.

Vizcaya pinchó dos veces, y aunque no cayó, ni mucho menos, tuvo el sentimiento de quedarse de infantería.

El bicho no quería dejarse poner los palos de reglamento, y al efecto, se tapaba que era un gusto. Por esta causa, Perico salió cinco veces en falso, y clavó un par al relance; después de otras dos salidas, clavó los palos al sesgo. El Barbi salió de mentirijillas una vez, y clavó un par al relance también. El bicho no se dejaba banderillar de otra manera.

Toro que se tapa en banderillas, en la muerte se defiende. Esto es casi un axioma, y así sucedió con el tercer toro del Saltillo.

Cara-ancha, que vestía de morado y oro, dió cuatro naturales, ocho altos y un mete y saca á volapié que resultó contrario.

El calor en ascenso.

Y la moza consabida echando fuego.

VALENCIA 5,30 tarde.

Negro como las moras y de cuerna bien puesta era el cuarto animal, llamado en su casa *Finito* por los que tenían el gusto de tratarle.

Se mostró en la suerte de varas bastante bravo, pero las fuerzas no correspondían á su genio, ó mal genio, y como era blando además, no hizo mella en las propiedades del contratista de jacos.

Manuel Calderon pinchó tres veces y sufrió una caída de la clase de leves, sacando á salvo el pedestal.

Juanerito puso hasta seis varas (ni una guindilla pica más), y no sufrió ningún accidente digno de anotarse.

Vizcaya pinchó en tres ocasiones, sin novedad alguna para su persona ni para la compañía.

Finito parecía dispuesto á ser noble en todas las suertes, y al efecto se dejó banderillar como si le gustara la faena. Mariano Anton clavó dos pares al cuarteo y medio de la misma clase. El Quiles puso un par cuarteando.

El Sr. de Rafael, después de echar un trago que le fué ofrecido por un espectador, se encaró con la fiera, y dió dos naturales, dos con la derecha, tres altos y uno cambiado. En seguida lió y soltó una estocada contraria á volapié que fué un verdadero golletazo.

—¡Ay! si estuviéramos en Madrid,—es lo que yo decía viendo al toro desangrarse.

VALENCIA 6 tarde.

Tocaron otra vez la chirimías, y se abrió la puerta del chiquero para dar salida á *Madriño*, es decir, un paisano de un servidor de Vds., aunque me esté mal el decirlo.

El animal era negro zaino y tenía la cuerna algo veleta, para lo que le quisieran mandar.

Después de las primeras carreras, para que los peones se soltaran las piernas, entraron en juego los picadores, que previamente se habían relevado como es costumbre en corridas de ocho toros.

El Chuchi puso dos puyazos y se dió un trompazo, que aunque fuerte, no me dolió á mí.

Fuentes clavó dos varas y experimentó un descenso, con pérdida de una jaca ó jaco, no quiero entrar en detalles.

Matacan pinchó tres veces y se ganó una costalada, pagando la contribución de un pencho.

Cirilo mojó una vez nada más, sin sufrir ningún contratiempo.

Y por último, Vizcaya también arrimó el palo á la piel de *Madriño* una vez, sufriendo una caída y perdiendo un camello.

Valentin y Regaterin eran los encargados de hacer con *Madriño* la herejía de pincharle, y así lo efectuaron, prestándose el bicho á los lances con la mayor voluntad.

El primero clavó dos pares al relance, y el segundo uno bueno al cuarteo.

Llegó su turno á Frascuelo, y el hombre, que estaba con la muleta al brazo esperando que llegara el momento de *jerir*, salió en busca de la fiera en cuanto sintió sonar la trompeta.

Poniéndose en corto, dió cuatro pases con la derecha, cinco altos y dos cambiados, alternando los de las dos últimas clases.

Sin más preámbulos, lió el trapo y se arrojó á matar, dando una magnífica estocada á volapié.

Decididamente Salvador nos quiere hacer olvidar hoy su trabajo de ayer.

VALENCIA 6,30 tarde.

Sonó el clarín otra vez, y apareció *Baratero*, toro negro, delantero y de la casta honra y prez.

Y ya ve Vd. si soy rumboso, que me entretengo en mandar verso por el telégrafo, cosa que cuesta la guita. Según el oficial de servicio en esta estación, esta es la primera vez que se mandan por el telégrafo renglones cortos.

Pero ¿quién dijo miedo?

Viva el lujo y quien lo trujo.

Pues señor, como iba diciendo, *Baratero* era negro y tenía mucha voluntad, por lo cual llegó á cargarse hasta once varas en menos tiempo que se persigna un cura loco.

El Chuchi tuvo el honor de pinchar cuatro veces, sin ningún acontecimiento de mayor cuantía.

Fuentes imitó el Chuchi, es decir, puso otras cuatro varas, y tampoco sintió ninguna caricia en las espaldas.

Cirilo mojó tres veces el palo en sangre, y cayó al suelo en una ocasión, perdiendo el momento que montaba.

Cuando hicieron la señal de hincar los palos, *Baratero* se hallaba en los tercios colocado, como si le pintaran para dejarse banderillar.

El Barbi puso dos pares al cuarteo, uno de ellos sobresaliente, de esos que aprietan, y para los que es preciso levantar los codos. Perico clavó un par cuarteando, que también fué digno de mención.

El toro había resistido noble todas estas suertes; pero no pasó de ahí, y se huyó para la muerte.

Cara-ancha, moviéndose bastante en los pases, dió uno con la derecha, once altos, con objeto de levantar la cabeza al buey, y una estocada corta caída á volapié.

VALENCIA 6,40 tarde.

Al sétimo, *Jazminito* le pusieron en la pila, y era un toro por su fila lo que se dice bonito.

Negro de cuerpo y de patas, la cabeza bien armada y en el pecho una bragada del color que usan las ratas.

Salió con bastantes pies, dió á las tablas un trastazo, y Juan soltó un capotazo de esos que se echan al viés.

El animal, en cuanto le tentaron al pelo de la ropa, demostró que era blando, cosa que agradó á los piqueros, pero en cambio tenía mucha voluntad, y váyase lo uno por lo otro.

El Chuchi le hizo ocho sangrías: peche usted varas! y cayó al suelo una vez con bastante estrépito.

Matacan mojó dos veces y no sufrió ninguna caída en la faena.

Cirilo clavó dos puyazos y tampoco midió la arena con sus robustas espaldas.

Jazminito llegó á la suerte de banderillas queriendo guerra, y satisfizo sus deseos, porque los chicos no se quedaron cortos en eso de adornarle el morrillo.

Juan Molina salió una vez en falso y plantó dos pares, uno al cuarteo y otro al relance. El Gallo puso un par al cuarteo que fué aplaudido.

Siempre en buenas condiciones el toro, Rafael se despidió del público valenciano, dando (al bicho, no al público) cuatro naturales, uno con la derecha, cinco altos, uno cambiado y una estocada á volapié contraria é ida.

El animal no se moría, y hubo allí una porción de capotazos.

Rafael agarró la puntilla y la tiró dos veces sin acertar.

La cosa resultó bastante pesada y aburrida para el público.

VALENCIA 7 tarde.

Y salió el último.

Se llamaba *Montañés*, y era negro meano, bien puesto.

Este animal, que era el de la despedida, debió portarse mejor para dejarnos buen gusto para el año próximo.

Pero lejos de eso, fué blando y reveló escaso ó ningún poder. Todo sea por Dios.

Fuentes mojó en dos ocasiones, y no se vió precisado á variar de potro ni necesitó que le levantaran los monos sábios, por la sencilla razón de que no cayó al suelo.

El Chuchi sólo clavó un puyazo, y tampoco experimentó el menor desvío.

Cirilo puso cinco varas de mala manera, y tampoco tuvo que apearse de sopetón.

Montañés, como todos los bichos de su casta, llegó bien á banderillas.

Pablo clavó dos pares, uno al cuarteo y otro á la media vuelta.

Valentin puso un par al cuarteo y medio al relance.

Llegado el momento final, Frascuelo cogió los avíos, y pasó con bastante movimiento de pies á *Montañés*, que no ofrecía dificultad alguna para la muerte.

Después de un pase natural, cuatro altos y tres con la derecha, dió una estocada á volapié que resultó ida.

Y aquí se acabó la fiesta, perdonad sus muchas faltas.

VALENCIA 8 noche.

RESUMEN.

El ganado, regular.

Lagartijo, bien en su primer toro, al que trató en corto, y mediano en los otros dos.

Frascuelo, bien en sus dos primeros y regular en su tercero, al que pasó bailando demasiado.

Cara-ancha, regular en los dos.

De los picadores, no hay ninguno digno de mención.

De los banderilleros, Regaterin y el Barbi.

Varas, 76.

Caidas, 15.

Caballos arrastrados, 7.

La presidencia, bien.

PACO MEDIA-LUNA.



En la corrida de novillos verificada ayer en Madrid, se lidiaron dos toros de puntas del señor Barranco.

El primero fué colorado, bien puesto; se creció al palo y dejó dos caballos muertos. Valladolid puso tres pares cuarteando y pasó en corto á este toro, dándole muerte de una estocada á volapié contraria. En el momento de tirarse fué enganchado y derribado. Ya en el suelo, fué pisoteado por el bicho, que por haber salido muerto de la mano, no causó al diestro una avería gorda.

El segundo toro, colorado, astifino, fué blando en varas, y el Mestizo le clavó un par y dos medios al cuarteo, después de muchas salidas falsas. Este toro fué muerto por dicho torero, después de una larga serie de pinchazos y de una mala brega.

Los embolados dieron muchos revólcones.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.